



Resignificando los procesos de territorialización mapuche en Puelmapu (Territorio Mapuche del Este)¹

Por Lorena Cañuqueo¹

Palabras clave: mapuche, genocidio, trayectoria, “memorias de marcha”, puelmapu

La propuesta que nos convoca en este panel a reflexionar sobre la interdisciplinariedad me ha permitido pensar en cómo se articulan los saberes, no solo los conocimientos provenientes de la academia, sino también los generados en otras usinas de sentido, como el *mapuche kimün* [conocimiento mapuche].

Quería compartir la pregunta que organiza mi investigación y mi interés de análisis que es “¿cómo las experiencias vividas y otras heredadas de un pasado común atravesado por el genocidio indígena configuran los espacios y las pertenencias comunitarias mapuche del presente?” Esta pregunta surgió a partir del trabajo de reflexión de una generación de activistas que nos identificamos como mapuche desde las periferias de las ciudades a principios del siglo XXI. Desde ese lugar comenzamos a interrogar por nuestras historias colectivas y también por nuestras pertenencias comunitarias.

Hasta ese momento el discurso disponible dentro del movimiento mapuche eran las concepciones de *tuwün*, definido como “el origen individual mapuche” ligado al espacio, y *küpalme*, el “origen social del mapuche desde donde la persona se liga a una historia familiar y comunitaria”, que a la vez determina el rol social a

¹ Lof Mariano Epulef Grupo de Investigación en Territorializaciones, Alteridades y Agencia Colectiva en Norpatagonia. Universidad Nacional de Río Negro lcanuqueo@unrn.edu.ar

cumplir dentro del *lof*² (Coordinación de Organizaciones Mapuche *Tayñ Kiñegetuam*, 1995: 4). Eran dos nociones centrales dentro del conocimiento mapuche para pensar el vínculo con la pertenencia territorial y con nuestros antecesores. Concretamente, cuando se pensaba el vínculo territorial se definía que partía de “una unidad territorial o espacio donde se ha originado, recreado y ejercido una cultura ordenada por una determinada institucionalidad” y que era un espacio que tenía “historia, conocimiento y vínculos ancestrales” (Coordinación de Organizaciones Mapuche *Tayñ Kiñegetuam*, 1995: 10). Propongo que nos detengamos a pensar en la idea de que había “una unidad territorial ligada a una pertenencia identificable” en términos comunitarios.

A principios del siglo XXI muchos de nosotros no teníamos claro cuáles eran esas unidades territoriales y cuáles eran esas pertenencias colectivas, porque había habido un proceso de silenciamiento brutal desde la anexión de los territorios indígenas hasta el presente, algo que se ha venido diciendo en estas Jornadas. Lo que dio inicio a preguntarnos por esas pertenencias era la necesidad de reponer historias familiares y particulares que no habían sido oídas. Nos preguntamos qué efectos concretos había tenido ese proceso de suma violencia que se había ejecutado sobre la población mapuche y había permitido la anexión de nuestros territorios al estado argentino y al estado chileno y que nuestros abuelos denominan *Awkan* o *Winka Malon*, también conocido como “Campaña del Desierto”, que es esa serie de campañas militares que se unifican bajo ese concepto y que permitieron la ocupación militar de nuestro territorio a fines del siglo XIX. Dicho sea de paso, es importante retomar esa categoría del “desierto” -que es algo que retomo de las investigaciones realizadas

2 *Lof* o *lofche* son nociones que refieren a la organización social mapuche y suelen ser traducidas al castellano como “comunidad”, aunque su sentido entre los mapuche condensa una serie de elementos tangibles e intangibles del entorno que se articulan con el territorio, produciendo formas de agenciamiento de grupos mapuche (familias, linajes, comunidades ceremoniales, etc.). Su definición fue debatida durante la década de 1990 por la Coordinación *Tayñ Kiñegetuam*, cuestionando la idea de “tribu” impuesta por el pensamiento dominante. *Lof* es caracterizado como el espacio donde “las familias convivimos [...] el punto de origen e identidad de cada persona” (Coordinación de Organizaciones Mapuche *Tayñ Kiñegetuam*, 1995: 4).

en Argentina, sobre todo del ámbito de la Historia, la Antropología y también de la Geografía--. Este concepto configuró la idea de un vaciamiento simbólico del espacio que permitió el borramiento de las identidades colectivas de aquellos configurados como “otros”, en este caso la población indígena, y que implicó el renombramiento del espacio, acompañado por la producción de mapas (Zusman y Minvielle, 1995; Lois, 2004). El “desierto” operó como un dispositivo constituido a partir de un cruce entre relaciones de poder y saber (Agamben, 2011), creando la idea de un “espacio vacío” que estaba dispuesto para los planes de desarrollo del estado moderno argentino (Navarro Floria, 2007; Delrio y Pérez, 2020). Esa imagen vuelve recurrentemente al discurso público, en particular en este momento, a través de los proyectos megaextractivos que hay operando en la actualidad en la Norpatagonia. Para vaciar ese espacio, fue necesario despojar a la población de sus territorios.

El mapa elaborado con la Red de Investigadorxs en Genocidio y Política Indígena en Argentina (ver Figura 1) intentó identificar, a partir de recuperar memorias sociales y datos de archivo, los desplazamientos que había realizado la población indígena como efecto de los procesos de colonización de sus territorios. Esa serie de desplazamientos forzados configuran uno de los elementos para tipificar como genocidio a este proceso.

otros regímenes de verdad y de poder (Grossberg, 2003) que instaura el estado moderno y que modela un espacio e incide en nuestra subjetividad como indígenas. Este régimen está conformado, entre otras cosas, por lo que la investigadora Liisa Malkki (1992) denomina la “metafísica sedentaria”, que crea la idea de que hay “un lugar”, “un suelo” donde la nación extrae su naturaleza, su identidad y que esa idea de identidad nacional se asocia a un suelo y a una raíz. Esa metafísica sedentaria es lo que lleva a concebir el movimiento como algo “patológico”, que hace que la mayoría de los estudios sociales y los propios movimientos indígenas nos hayamos concentrado en utilizar la noción de “un suelo, una raíz” como aquello que nos da identidad, o aquello que nos permite identificarnos con un suelo discreto, con una única unidad territorial. Entonces, los movimientos, los desplazamientos, las relaciones en red, otros tipos de relaciones discontinuas con el espacio, como diría Milton Santon (1994), se han entendido como “pérdida cultural”, “desarraigo”. Este es un problema de orden teórico y de enfoque metodológico que deberíamos comenzar a revisar para no sesgar nuestras investigaciones y no determinar que hay pérdidas identitarias cuando el movimiento se produce sobre el espacio. Entender la identidad como fijada a un espacio discreto no nos va a permitir entender los procesos de los pueblos indígenas y las demandas del presente. Además, lo que hace esta metafísica sedentaria es borrar los procesos de relacionalidad (Carsten, 2007), en este caso mapuche, con el espacio.

Para analizar este proceso apelé a distintas usinas de conocimiento y la vinculación en este espacio de *inarumekintun* o de producción de saberes, retomando lo que otros *lamgen* [pares mapuche] académicos vienen proponiendo. Es decir, este proceso de co-teorización (Rappaport, 2008) que retoma, tanto las necesidades explicativas que genera el movimiento mapuche, como las nociones del *mapuche kimün* o conocimiento tradicional mapuche, las discusiones de los equipos de investigación territorializados en la Norpatagonia, los afectos en la política y las emocionalidades (Ahmed, 2004) en los *gütxamkawün* o diálogos recíprocos. No lo tomo como nociones “étnicamente pertinentes”, sino porque en realidad creo que son dispositivos teóricos y metodológicos que nos permiten pensar cómo se produce la interrelación de saberes en eso que se

llama interdisciplina. Muchas de los marcos de interpretación y conceptos de los pueblos indígenas que se trabajan, no sólo tienen una capacidad heurística o de abrir hacia el conocimiento, sino también la capacidad de interpelar teóricamente nociones provenientes de las disciplinas sociales.

Quería mencionar esto porque, en particular, uno de los elementos epistemológicos contenidos dentro del conocimiento mapuche que me sirvió para pensar la idea del “movimiento” como una categoría y un enfoque desde el cual leer los procesos de territorialización indígena posteriores al *Awkan* o la Conquista del Desierto en *Puelmapu*, fue el *güt-xam*, un género discursivo mapuche de transmisión oral. El que me compartió mi tía paterna, Felicinda Cañuqueo, contaba cómo la familia había sido desplazada desde Azul (actual provincia de Buenos Aires, Argentina) hacia la isla de Choele Choel (actual provincia de Río Negro, en la Norpatagonia argentina), que funcionó como un campo de detención, concentración y sometimiento indígena (Pérez, 2016), y cómo desde allí se había trasladado hacia San Ignacio (actual provincia de Neuquén), porque un pie de piedra había guiado a la gente del *logko* [líder político] Manuel Namunkura. Ese líder reunió a la gente y tuvo capacidad de negociación con el estado nacional para relocalizar y reorganizar los núcleos comunitarios que habían quedado dispersos y que habían sido apresados en la isla de Choele Choel. Este *güt-xam* me hizo pensar cómo se habían reconfigurado las categorías de *tuwün* y *küpalme*, es decir, esas identidades territoriales mapuche y esas pertenencias colectivas. Estos desplazamientos forzados no sólo comenzaban a operar como un marco de interpretación de la propia historia nuestra, sino que, además, entiendo que lejos de “perder la raíz”, lo que se produjo es una resignificación del movimiento por parte de los actores mapuche. Pero también permitió incluir dentro de las trayectorias y de las narrativas la experiencia de quienes debieron migrar hacia otros espacios, incluyendo las ciudades, donde nos encontrábamos con mi tía cuando me contó esto. A esto me refiero de la capacidad heurística de nuestros saberes mapuche, cuyas expresiones podríamos retomar como categorías analíticas.

A partir de los procesos de revitalización lingüística del *mapuzungun* [lengua mapuche] de los que participo pude identificar,

además, que hay una profusa forma de categorizar y denominar el movimiento. Hay nociones que caracterizan el tipo de movimiento y también la relación que se establece con un tipo de trayectoria, así como también denominan la agencia y la subjetividad que se establece a partir de los distintos tipos de vínculo con el territorio. Si una lengua tiene inscrita esa cantidad de categorías, es porque ese movimiento tuvo que ser expresado. Por ejemplo, una de las nociones de agenciamiento que más se ha conocido es el de *nampülkafe* [personas que viajan, transitan y vinculan lugares distantes unos de otros] que expresa una acción, configura una identidad y una práctica de relación de tránsito con el espacio. Esa experiencia permite identificar que existían actividades que se practicaban y que es necesario volver a pensar para que veamos que, tanto las personas como el espacio se desplazan y crean otras configuraciones territoriales, que quizás han quedado solapadas por una única forma de abordar los procesos territoriales indígenas en Argentina.

Intentando recuperar esas otras formas, también retomo el concepto de trayectoria, más que el concepto de identidad asociado a un solo lugar (Cañuqueo, 2018). La trayectoria incluye a los desplazamientos entre lugares físicos y sociales que se conectan en momentos particulares y traman sentidos donde se intersectan con el espacio distintas experiencias (Massey, 2000). En tanto lugar practicado (De Certeau, 1996), el espacio no sólo redefine las trayectorias, sino que él mismo —como el tiempo— es producido en la interrelación de las prácticas. Así, las diversas experiencias de rearticulación que tuvimos los pueblos originarios en la pos conquista, sus efectos y las formas de desigualdad pueden ser analizadas desde un enfoque interseccional que nos permita reconstruir prácticas heterogéneas de producción de lugares de apego e instalaciones tomando en cuenta las restricciones y las maquinarias estratificadoras, diferenciadoras y territorializadoras (Grossberg, 1992). Así, es posible establecer nuevos nexos y relaciones entre puntos aparentemente desconectados en los marcos impuestos para pensar los efectos de la conquista. En ese sentido, también propongo pensar en las “memorias de marcha” sobre trayectorias y movilidades —físicas y simbólicas—, tanto aquellas producidas en contextos de violencia, como las que forman parte de las dinámicas de producción del espacio entre los pobladores ma-

puche (Cañuqueo, 2023). Entiendo que analizar cómo las memorias sociales sobre el desplazamiento operan como marco interpretativo de nuestras experiencias sociales permite abrir discusiones en torno a procesos de territorialización diversos. Finalmente, uno de los desafíos más importantes es cómo empezamos a darle agencia al territorio sobre el cual hablamos, y que los mapuche defendemos con tanto ahínco, pero que muchas veces queda subalternizado por las categorías analíticas disponibles.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, año 26(73), 249-264. Ahmed, S. (2004). Affective economies. *Social text*, 22(2), 117-139.
- Cañuqueo, L. (2023). Las “memorias de marcha”: construcciones de pertenencias y territorialidades comunitarias mapuche. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Cañuqueo, L. (2018). Trayectorias, academia y activismo mapuche. *Avá*, (33), 57-78. [https:// www.ava.unam.edu.ar/index.php/ava-33](https://www.ava.unam.edu.ar/index.php/ava-33)
- Carsten, J. (2007). Introduction: Ghosts of Memory, en J. Carsten (ed.), *Ghosts of Memory. Essays on Remembrance and Relatedness* (pp. 1-35). Australia: Blackwell.
- Coordinación de Organizaciones Mapuche Tayiñ Kiñegetuam –Para volver a ser uno– (1995). Estatuto Autónomo del Lof Kalfvkura, Mimeo.
- De Certeau, M. (1996). Relatos de Espacio, en *La invención de lo cotidiano I. Artes de Hacer*, (pp. 127-142). México: Universidad Iberoamericana.
- Delrio, W. y Pérez, P. (2020). Beyond the ‘Desert’: Indigenous Genocide as a Structuring Event in Northern Patagonia, en C. R. Larson

- (Ed.), *The Conquest of the Desert: Argentina's Indigenous Peoples and the Battle for History (136-159)*. México: University of New Mexico Press.
- Delrio, W.; Escolar, D.; Lenton, D. y Malvestitti, M. (comps.) (2018). *En el país de nomeacuerdo. Archivos y memorias del genocidio del Estado argentino sobre los pueblos originarios, 1870-1950*. Viedma: Editorial UNRN, Colección Aperturas. Recuperado a partir de: <https://books.openedition.org/eunrn/1254>
- Grossberg, L. (2003). *Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?*, en S. Hall y P. Du Gay (eds.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 148-180). Buenos Aires: Amorrortu.
- Grossberg, L. (1992). *We gotta get out of this place. Popular conservatism and postmodern culture*. New York: Routledge.
- Lois, C. (2004). *La invención de la tradición cartográfica argentina. Litorales. Teoría, método y técnica en geografía y otras ciencias sociales*, Año 4(4).
- Malkki, L. H. (1992). *National Geographic: The rooting of peoples and the territorialization of national identity among scholars and refugees*. *Cultural Anthropology* (7), 24-44.
- Massey, D. (2000). *Travelling Thoughts*, en Gilroy, P.; Grossberg, L. y McRobbie, A. (eds.), *Without Guarantees. In Honour of Stuart Hall* (pp. 225-232). London-New York: Verso.
- Navarro Floria, P. (Coord.) (2007). *Paisajes del progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880-1916*. Neuquén: EDUCO/CEP.
- Pérez, P. (2016). *Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia Central, 1878-1941*. Buenos Aires: Prometeo.

Resignificando los procesos de territorialización mapuche
en Puelmapu (Territorio Mapuche del Este)

Rappaport, J. (2008). Beyond participant observation: Collaborative ethnography as theoretical innovation. *Collaborative anthropologies*, 1(1), 1-31.

Santos, M. (1994). El retorno del territorio, en M. Santos; M. Souza y M. Silveira (Org.), *Territorio. Globalização e Fragmentação*. San Pablo: Hucitec.

Zusman, P. y Minvielle, S. (1995) Sociedades geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-nación argentino. *Actas del V Encuentro de Geógrafos de América Latina*. La Habana.